

Gómez, M.E., Huertas, C.A. & Serrano Rodríguez, R. (2016). *Educación bilingüe: programas y metodología*. Granada: Atrio, 168 pp. ISBN: 9788415275497

En el libro *Educación bilingüe: programas y metodología* encontramos dos grandes áreas temáticas con un claro denominador común: el bilingüismo y sus aplicaciones educativas. Tanto desde el punto de vista teórico que se aprecia en la primera mitad del libro como desde los programas propuestos en el segundo bloque, de carácter más práctico, bien es cierto este compendio de capítulos aporta una visión enriquecedora de lo que supone la enseñanza y el aprendizaje de segundas lenguas en el ámbito educativo.

En primer lugar, en el prólogo realizado por Johnstone, Director de la Evaluación del Proyecto Nacional de Educación Bilingüe en España, se pone de manifiesto la necesidad de aprendizaje sobre los aspectos relativos a la educación bilingüe. Se pone de relieve que las metodologías para la enseñanza de segundas lenguas se presenten como un elemento enriquecedor, integrador de culturas y basado en la experiencia, de manera que nos guíen hacia un uso contextualizado de los elementos que se adquieren. De este modo, el aprendizaje de una segunda lengua aportará elementos a la identidad del alumno que lo está interiorizando.

En el primer capítulo, Amor y González hacen referencia a la importancia de la competencia bilingüe en la formación del profesorado, poniendo de manifiesto en sus conclusiones que la formación en segundas lenguas debe integrar teoría y práctica para una interiorización eficaz de las mismas.

Seguidamente, Díaz, Alarcón y Tagle desarrollan un estudio de caso en el que describen las creencias sobre la función del docente en la enseñanza y el aprendizaje del inglés, es decir, la percepción que tienen los futuros maestros de inglés acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje que deben llevar a cabo. A través del análisis de las metáforas propuestas para la recogida de datos, estos autores concluyen que las creencias intervienen en la conducta y forma de enseñar de los docentes, así como en sus decisiones y su forma de llevar a cabo la metodología.

Larrea, en el tercer capítulo, pone de manifiesto un aspecto del bilingüismo que suele pasar más desapercibido: el conocimiento de la cultura de la lengua que estamos aprendiendo. Indica que, si bien existen descriptores graduales para cada nivel de aprendizaje de la lengua, no se han establecido del mismo modo para el conocimiento de la cultura de referencia en dicha materia.

En el cuarto capítulo encontramos un trabajo que, centrado en la lengua española, señala aspectos tan importantes como la entonación, la fluidez y el silencio en la lengua oral. Estos elementos suelen causar dificultades en la enseñanza de la lengua, por lo que Luengo propone la investigación de la variación de entonación en el discurso oral diferenciándola de la lectura oral, entre otros aspectos.

Martín expone algunas reflexiones sobre el bilingüismo en relación con la didáctica de la lengua, analizando diferentes perspectivas didácticas (por ejemplo, la metodología CLIL). A raíz de este análisis, se encuentran riesgos como la pérdida de objetivos lingüísticos que puede darse debido a la enseñanza naturalizada que se da en las aulas que siguen determinadas metodologías. Por su parte, en el capítulo 6, Mira refleja las expectativas y la realidad del estado actual del aprendizaje simultáneo de lenguas en la formación de traductores e intérpretes, ya que el alumnado de estas titulaciones debe adquirir unas competencias específicas en cuanto a las lenguas.

A continuación, Outón presenta la adaptación de un instrumento para diagnosticar la dislexia en catalán, realizando la validación del mismo a través de una muestra representativa de la población catalana que sugiere la importancia de la adaptación al lenguaje, en este caso concreto para poder diagnosticar las posibles alteraciones que puedan darse.

Mientras que Palomares y Olivares ponen de manifiesto la importancia de la universalización de la divulgación de la ciencia, que se da en lengua inglesa, y los retos que supone para el alumnado de titulaciones superiores (Máster y Doctorado), determinando la importancia del uso del inglés como segunda lengua necesaria para avanzar en los conocimientos de interés para cada ámbito; a continuación Pérez desarrolla las competencias claves para una intervención efectiva siguiendo la metodología CLIL y clasificándolas en torno a dos dimensiones: metodológicas y lingüísticas. Del mismo

modo, lleva a cabo una aproximación a las dificultades que puede tener el profesorado para llevar a cabo esta metodología. En esta línea, Pérez, Solbes, Ávila y Steele se basan en la misma metodología relacionándola con los conceptos de creatividad e inteligencias múltiples, a través del trabajo con alumnos de dos áreas impartidas en inglés en la Universidad Complutense de Madrid, lo que dota a esta metodología de aprendizaje significativo. Además, Palomo analiza las iniciativas que se han tomado en cuanto al empleo de esta metodología por parte de las instituciones, en este caso, la Junta de Andalucía.

Para cerrar la primera parte de este libro, Raigón hace un repaso del estado actual de la educación bilingüe más allá de nuestras fronteras, definiendo las diferencias que se dan en distintos países con relación a lo que entendemos por bilingüismo en España.

En la segunda parte del libro se exponen diferentes programas bilingües, como los desarrollados por Arauzo-Azofra, Salas-Morera, Estévez y Luque en asignaturas de informática o los propuestos por Carrasco, Valero, Posada, Pérez y García-Gimeno en el Grado bilingüe de Ciencia y Tecnología de los Alimentos. En ambos trabajos se concluye enfatizando el éxito de la metodología empleada, si bien indican que es adecuado ajustarse a la voluntariedad de participación en los mismos por parte del alumnado. Del mismo modo, Romero-Salguero, Esquivel, López, Mora, Ruiz y Jiménez-Sanchidrián exponen la implantación del bilingüismo en asignaturas de ciencias experimentales, concluyendo la importancia de esta decisión como herramienta para el aprendizaje del alumnado.

García y Ruiz, y Hilinger y Jiménez exponen en sus trabajos experiencias relacionadas con el bilingüismo y la formación inicial del profesorado, en las universidades de Castilla La Mancha y Córdoba, respectivamente. Ambos trabajos concluyen indicando lo positivo de esta experiencia, que aporta madurez y visión de futuro al alumnado y que, como todo en los comienzos, presenta algunos elementos susceptibles de mejora.

Por otra parte, en lo referente al entrenamiento o formación docente desde el currículum oficial, se abordan los trabajos de Martínez y Martínez, que analizan el proyecto lingüístico de centro y el currículum integrado de las lenguas como elementos de fomento de plurilingüismo, así como las aportaciones del gobierno andaluz en materia de formación docente. Del mismo modo, Pascual y Díaz realizan un trabajo análogo trasladando estos aspectos a la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en Asturias.

Otro elemento destacable en este bloque es el referido a la evaluación de los programas bilingües, al que hacen referencia los trabajos de Roldán (que evalúa estos programas a nivel de Secundaria) y Santos (que evalúa los programas de actualización lingüística dirigidos a los docentes), y que determinan la necesidad real de estos programas teniendo en cuenta los riesgos que puedan entrañar.

Cierran este bloque dos trabajos: una investigación basada en el estudio comparativo entre dos modelos de enseñanza bilingüe (inmersión y bilingüismo), desarrollada por Velasco, y las sugerencias propuestas por Witchalls para lograr un ambiente inclusivo y de cohesión en aulas multiculturales y bilingües.

En este libro se reflejan los resultados de la realidad plurilingüe en distintos ámbitos educativos, así como diversas estrategias y herramientas metodológicas que pueden ser de gran utilidad para el lector. La organización en dos partes, aunando metodología o trabajos más teóricos en una parte y aspectos prácticos en la segunda, no solo ayuda al lector a ubicarse en un determinado planteamiento, sino que permite observar la interrelación que se da entre las diferentes propuestas presentadas, que tienen como hilo conductor la importancia, mejora y calidad de la educación bilingüe.

[Rocío Luque González]